

# Rajoy presume de haber mantenido el Estado del Bienestar pese a la crisis

**ACTO PREELECTORAL/** El presidente del Gobierno se apoya en el crecimiento económico y en la reducción del desempleo para afirmar que el PP ha traído “el cambio” que prometió, durante un acto de partido.

Expansión. Madrid

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, presumió ayer de haber mantenido el Estado de Bienestar pese a los “esfuerzos” que se han tenido que pedir a los españoles después de que el Ejecutivo del PSOE “perdiera 70.000 millones de recaudación”.

Durante la clausura en la XXII Intermunicipal que el PP celebró en Murcia, Rajoy repasó todas las medidas que ha tomado su Gobierno para salir de la crisis y subrayó que todo eso se ha hecho “manteniendo todos los pilares del Estado del Bienestar”. El jefe del Ejecutivo destacó especialmente la mejoría en los datos sobre empleo que recoge la EPA-Encuesta de Población Activa- y el crecimiento económico en los últimos cinco trimestres, unos hechos que “evidencian el cambio” que prometió el PP cuando llegó al poder.

**El jefe del Ejecutivo no aludió a los últimos escándalos de corrupción que han afectado al PP**



El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ayer en Murcia.

Rajoy también puso en valor la “gestión responsable” de los ayuntamientos en la salida de la crisis, ya que, según dijo, en poco más de dos años han pasado de “estar en déficit a estar en superávit”, ahorrando “más de 90.000 millones de euros y sin bajar la cali-

dad de los servicios públicos”. En un mensaje en clave electoral a sus cargos municipales ante los comicios del próximo 24 de mayo, el jefe del Ejecutivo admitió que estos años han sido difíciles, aunque no hizo ninguna alusión a los últimos escándalos

de corrupción que han salpicado a su partido, como el de las tarjetas opacas de Caja Madrid, en el que está imputado el ex presidente de la entidad y ex ministro de economía Rodrigo Rato o la imputación del ex secretario general del PP, Ángel Acebes, en rela-

ción a la presunta contabilidad del partido.

Rajoy también tuvo palabras para el pulso soberanista emprendido por el presidente de la Generalitat, Artur Mas, y calificó de “mezquino” que quiera involucrar a los funcionarios en la consulta.

**Sánchez tendrá su primer debate con Rajoy el miércoles**

Expansión. Madrid

El secretario general del PSOE, Pedro Sánchez, afrontará el próximo miércoles su primer gran debate parlamentario con el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, con motivo de la comparecencia para explicar las conclusiones de la última reunión del Consejo Europeo.

Será el primer debate de Rajoy y Sánchez en la Cámara Baja al margen de las preguntas formuladas en la habitual sesión de control al Gobierno de los miércoles, en las que el líder de la oposición ha formulado cuatro preguntas al presidente. El jefe del Ejecutivo y el líder de la oposición debatirán sobre las conclusiones del Consejo Europeo, después de que los asuntos comunitarios se hayan convertido en uno de los principales puntos de fricción entre ambos en los tres meses de Sánchez al frente del PSOE.

El motivo del desencuentro fue la decisión de Sánchez de que los eurodiputados socialistas españoles no respaldaran, primero, al que será presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, y, después, a Miguel Arias Cañete como comisario de Energía y Acción Climática.

## Debates absurdos sobre el empleo temporal



LA ESQUINA

Miguel Valverde  
mvalverde@expansion.com  
@MiguelValverde4

La Encuesta de Población Activa (EPA) del tercer trimestre del año invita a un moderado optimismo sobre la evolución del mercado de trabajo. En términos anuales, la ocupación está creciendo con el ritmo más elevado desde el primer trimestre de 2008, en el albor de la crisis. El empleo ha aumentado en 275.000 personas, lo que en términos relativos supone un incremento del 1,6%. Curiosamente, la misma evolución que, según el Banco de España, ha podido tener la tasa anual del PIB en el último trimestre del año.

La elasticidad de la economía ha aumentado mucho en los dos últimos años. Eso se debe a la moderación salarial, la reforma laboral y, como consecuencia de todo ello, al amplio margen que tienen las empresas para recuperar ocupación. Según la EPA, durante la crisis, la economía ha llegado a destruir 3,7 millones de empleos, muchos de los cuales eran asalariados y se perdieron para siempre. Por esta razón, los datos muestran un importante crecimiento de los autónomos.

Los análisis de la izquierda política, los sindicatos y los economistas afines señalan que el empleo que se está creando en España es fundamentalmente temporal. De los 14,4 millones de asalariados, 3,5 millones son temporales. Es decir, el 24,6%. En el último año, los trabajadores eventuales han aumentado un 4,5%, frente al 1,25% de los que tienen contrato estable.

Sin embargo, son cifras que corresponden al modelo productivo español, hasta ahora dominado por un sector servicios inmenso, con una fuerte influencia del turismo y sus alrededores en el comercio y las actividades del ocio. Un segmento, además, que se realimenta a medida que el número de visitantes bate récords año a año. El verano se cerró con 31 millones de turistas, y en el conjunto del ejercicio, el Gobierno prevé 63,6 millones, la cifra más alta de la historia. El sector servicios tiene 13,4 millones de los 17,5 millones de ocupados del tercer trimestre del año.

Pero, además del turismo, la economía tiene otros muchos sectores que también trabajan

**La precariedad laboral persistirá mientras la economía española no cambie decididamente hacia la reindustrialización**

fundamentalmente con el empleo temporal y, por extensión, de baja cualificación. Por ejemplo, la construcción, la agricultura, la agroalimentación y las actividades auxiliares de las empresas, como mensajería, seguridad, mantenimiento y muchas otras más.

Si todas estas razones no fueran suficientes para entender la influencia estructural del trabajo temporal, invito a los lectores a que observen el mapa del desempleo en España. Si se traza una línea imaginaria de este a oeste, desde la Comunidad Valenciana, que pase por Castilla-La Mancha y termine en Extremadura, o viceversa, es fácil ver que hacia el Sur del país, la tasa de desempleo supera la media nacional, que está en el 23,67% de la población activa. Y, en algunos casos, como Andalucía o Canarias, el nivel de paro está en el 35,21% y el 33,35% de la población activa, respectivamente. En líneas generales, son comunidades autónomas que tienen un tejido productivo con algunas características comunes: una fuerte influencia del turismo, directamente relacionado con la construcción y, dicho sea de paso, con la destrucción del paisaje. Por eso, cuando estalló la burbuja inmobiliaria su nivel de desempleo se disparó más que en otras regiones, y además no tienen otros sectores lo suficientemente fuertes como compensar la destruc-

ción de empleo del turismo y del ladrillo y, por lo tanto, capacidad de crear trabajo estable. Dentro de la gravedad del paro que afecta a toda España, a partir de la misma línea imaginaria que divide la geografía de Este a Oeste, o viceversa, la tasa de paro hacia el Norte está por debajo de la media nacional. Incluso, en algunos casos como Navarra y el País Vasco, comunidades con fuerte peso industrial, el nivel de desempleo es el más bajo de España, con tasas del 14,9% y del 15,2%, respectivamente. También ocurre en Cataluña y en Madrid, con diversificación de sectores. Sin embargo, el paro en Islas Baleares, que está en el 16% de la población activa, varía con la temporada turística. En función del mes, tan fácil es que, en términos relativos, encabece la creación como la destrucción de empleo.

Por lo tanto, la precariedad laboral responde a la estructura de la economía, en contra del discurso tautológico que hacen algunos ámbitos empresariales, académicos y sindicales. El problema es la falta de tejido industrial, en el que las empresas dan más formación a los trabajadores en la innovación y el desarrollo tecnológico que hacen para competir en mercados abiertos y, en consecuencia, hay más compromiso laboral. Lo demás son debates absurdos, que buscan engañar a la opinión pública.